

Tras el escándalo de lo ocurrido en la Secretaría de Estado, en busca de pruebas sobre delitos económicos, y la filtración a la prensa de los nombres de los acusados, el jefe de la Gendarmería vaticana ha dimitido.

La Santa Sede ha informado que el jefe de la Gendarmería del Vaticano, comandante Domenico Giani, renunció al cargo para «asegurar la debida serenidad» de la investigación de la filtración de una orden confidencial, «aunque el comandante no tenga ninguna responsabilidad personal». Llevaba 20 años trabajando en el Vaticano.

El Vaticano indicó que la renuncia se debe a que el «2 de octubre algunos medios de comunicación publicaron una orden confidencial, firmada por el comandante de la Gendarmería Vaticana, Domenico Giani, sobre las consecuencias de ciertas limitaciones administrativas impuestas a personal de la Santa Sede».

«Dicha publicación perjudicaba gravemente tanto la dignidad de las personas implicadas como la imagen de la Gendarmería», señaló el comunicado de la Sala de Prensa de la Santa Sede.

El Vaticano ha informado que «el autor de la divulgación externa de la orden confidencial, conocida solo por miembros del Cuerpo de la Gendarmería y de la Guardia Pontificia Suiza, sigue siendo desconocido».